



LA EDUCACIÓN POPULAR EN EL SIGLO XXI: LA EXPERIENCIA DE CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO POLÍTICO EN ORGANIZACIONES SOCIALES DE BUENOS AIRES, ARGENTINA.

MARÍA CRISTINA TUCCI SOSA

APPEAL – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

mcristinatucci@yahoo.com.ar

DENISSE ELIANA GARRIDO FARI

APPEAL – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

denisse_garrido@yahoo.com.ar

ISABEL NAZAR ALBI

APPEAL – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

isi.nazar@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo recupera y sintetiza el desarrollo de los proyectos de extensión universitaria llevados a cabo por acuerdos de trabajo entre el equipo del Programa de investigación APPEAL (Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina), Universidad de Buenos Aires, y diversas organizaciones sociales del Área Metropolitana y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre el año 2012 y la actualidad. Se organiza sobre tres ejes que responden al proceso del trabajo de extensión. Primero, ubicamos el proceso de construcción de una problemática particular, el abordaje metodológico y el trabajo de campo realizado. En segundo lugar, describimos el proceso de análisis y formación categorial y, finalmente, señalamos algunas conclusiones provisorias. El proceso de trabajo de campo permitió definir diferentes categorías para ser discutidas colectivamente, en términos de construir una narrativa respecto a los modos de formación de los sujetos de la militancia, entre las cuales aquí describiremos transmisión, formación, dimensión político-social, inserción e integración. La dimensión pedagógica, aunque no siempre es visualizada, se torna un eje central del trabajo de las organizaciones, en el sentido que su mayor esfuerzo parece ubicarse en la lógica de la constitución de sujetos.

Palabras clave: educación popular, organizaciones sociales, sujeto político.





INTRODUCCIÓN

La presente ponencia relata una experiencia que se viene desarrollando en el territorio del Área Metropolitana y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desde el año 2012, por acuerdos de trabajo entre el equipo del Programa de investigación APPEAL (Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina) - Universidad de Buenos Aires - y diversas organizaciones sociales, con el apoyo de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UBA.¹

Estos proyectos de extensión universitaria se iniciaron con un interés en torno a sistematizar experiencias de educación popular llevadas adelante por las organizaciones sociales en el territorio, preocupación que se reconfiguró luego de las primeras charlas con los actores protagonistas para concentrarse en el objetivo principal de los proyectos: indagar acerca del proceso de constitución de sujetos políticos en las organizaciones sociales.

Esta ponencia se organizará sobre tres ejes que responden al proceso de la experiencia realizada: primero, ubicamos el proceso de construcción de una problemática particular, el abordaje metodológico y el trabajo de campo realizado. En segundo lugar, describimos el proceso de análisis y formación categorial y, finalmente, señalamos algunas conclusiones provisionarias.

EL ABORDAJE METODOLÓGICO Y EL TRABAJO DE CAMPO.

El proceso de indagación tomó estrategias y técnicas de investigación de la *perspectiva etnográfica*, en tanto ésta permite recuperar e incorporar en la descripción y el análisis la visión de los sujetos acerca de su propia experiencia y de los procesos sociales en los que se hallan inmersos, a la vez que nos habilita a promover una dinámica de producción de conocimientos colectiva.

Esta perspectiva otorga una importancia sustantiva al trabajo de campo y una consideración central al proceso de recolección de datos no dissociada del trabajo de análisis. Según R. Guber (2004), las diferentes instancias de la investigación se van definiendo a medida que avanza el conocimiento recíproco entre el entrevistador y sus informantes claves durante el trabajo de campo ya que, de esa manera, se construyen tanto el conocimiento como la herramienta para alcanzarlo. Así, la entrevista es tanto una herramienta de recolección de información como también una instancia de producción de datos y de análisis (Guber, 2004).





Durante el transcurso de estos proyectos el trabajo de campo se ha ido modificando debido al fortalecimiento del vínculo con las organizaciones. El primer paso para comenzar a trabajar fue el acuerdo formal entre los responsables de cada organización o espacio y la dirección del proyecto. En esta instancia, se delimitaron las actividades y se delinearon algunos objetivos generales que nos permitieron darle un marco a la tarea. A lo largo de estos años, se ha establecido relación con la Organización Social y Política Los Pibes en La Boca, espacios del Movimiento Evita en Barracas (años 2012 y 2013), luego con la Asociación Civil La Fábrica: emprendimiento productivo y cultural en Avellaneda (años 2013 y 2014), y con Villa Inflamable y Comuna 15 (año 2014).

A tres años de comenzado el proyecto, podemos decir que la construcción del vínculo entre los diferentes actores fue la tarea más ardua y compleja, pero esto (y más que ninguna de las otras tareas) garantizó y garantiza el compromiso y esfuerzo por el trabajo compartido. "Comprender el entramado de las organizaciones, su funcionamiento, jerarquías, etc. sigue siendo una tarea en cada una de las visitas al barrio. El acercamiento ha estado, por momentos, atravesado por miradas sobre los universitarios y su rol en la sociedad. Varias veces nos hemos preguntado si tenemos algo para aportar a sus tareas, aun específicamente en el campo de la educación popular. En parte nuestra presencia se asocia a una evaluación sobre sus prácticas que son parte del imaginario existente sobre la Universidad"ⁱⁱ, relataba uno de los miembros del equipo al finalizar el primer año de proyecto, reflexionando no solamente sobre la construcción de vínculos con la organización sino sobre las propias prácticas de extensión. Cuando los estudiantes llegan al territorio, se reabren las preguntas del proyecto para cada uno de modo personal: ¿a qué vinimos?, ¿qué tenemos que observar?, ¿cuánto podemos participar de las actividades?, ¿ahora qué hacemos?

Las organizaciones con las cuales trabajamos, dentro de sus particularidades, tienen en común un origen que se remonta entre la década del '90 y la crisis social y económica desatada en el 2001, y encuentran un momento de reestructuración hacia el 2003-2004 cuando, con apoyo del Estado, se inicia un proceso de reorganización del campo popular, atomizado luego de más de diez años de políticas neoliberales. Asimismo, las identidades de estas organizaciones tejen un cierto entramado común a partir de un similar análisis político del momento histórico contemporáneo. Nos parece entonces indispensable comenzar presentando a las organizaciones que participaron de este trabajo de extensión.





El Movimiento Evita se origina en los movimientos piqueteros de trabajadores desocupados, tomando como sujeto de su organización actual a los trabajadores precarizados (entendiendo que ese sujeto “piquetero” hoy ya no es desocupado, pero sus condiciones de informalidad en el mundo del trabajo lo siguen dejando a los márgenes). “Ir por lo que falta” es el eje articulador del discurso de los militantes de esta organización.

La organización social y política “Los Pibes”, por su parte, surge a partir de exigir respuestas a las necesidades básicas desde la organización popular y desarrollan una gran variedad de emprendimientos y proyectos: el comedor, la Cooperativa Textil Federal, la Cooperativa de Vivienda y la radio FM Riachuelo.

En el año 2012, nos pusimos en contacto con los militantes del Movimiento Evita que participan en Centros Culturales y comedores en Barracas y la Villa 21-24. Allí se llevan a cabo clases de apoyo escolar, a las que concurren niños y jóvenes del barrio, frecuentemente a realizar tareas escolares y a participar de actividades recreativas. A través de observaciones participantes de esas actividades y entrevistas realizadas a los principales referentes territoriales que las sostienen, se evidenció que las mismas intentan combinar el apoyo con ofrecer momentos de reflexión y discusión. Estos espacios también dan lugar a que se acerquen vecinos y vecinas a compartir sus problemáticas específicas referidas a la escolaridad, la vivienda y el acceso a la alimentación.

Con Los Pibes, el acercamiento a los diferentes espacios y a los militantes nos permitió ubicarnos como equipo en el clima de trabajo, militancia y discusión de la organización. A través de entrevistas realizadas a sus integrantes avanzamos en un mayor conocimiento de su historia, sus propósitos y las problemáticas que encuentran en el camino de la construcción colectiva y popular.

“Los Pibes” está integrado por hombres y mujeres desocupados y desocupadas, y algunos de sus objetivos son la realización de actividades tendientes a promover la participación comunitaria y el desarrollo de la inserción social a través de proyectos participativos de comunicación y educación popular; promover estudios y propuestas de inserción laboral; elaborar y promover planes habitacionales, entre otros.

En el año 2013, comenzamos a articular con el trabajo territorial llevado a cabo por la Asociación Civil “La Fábrica”, con sede en Avellaneda, Provincia de Buenos Aires. Nuestros encuentros fueron en el





Instituto del Pensamiento Argentino y Latinoamericano (IPAL), inaugurado en 2009, donde los trabajadores debaten ideas y organizan encuentros culturales con la participación activa del Movimiento Evita. “La Fábrica” se constituyó como organización político social en los años ‘90 nucleando a desocupados excluidos de las necesidades básicas, que a partir de un proceso iniciado en 2002 logran recuperar la fábrica de la que habían sido despedidos y agrupar, al día de hoy, a más de 800 cooperativistas.

Los militantes del Movimiento Evita también realizan trabajo territorial en Villa Inflamable, Avellaneda. Se trata de un barrio alrededor de una refinería donde tanto las lagunas que lo rodean como el suelo se encuentran altamente contaminados y esto genera terribles consecuencias para la salud de las familias que allí viven. En la casa de una vecina militante, se dan clases de apoyo escolar, se reparten bidones de agua potable, se brinda la copa de leche y se asesora a los vecinos sobre cuestiones relativas a planes sociales, documentación, entre otras. Por último, en el año 2014 también tuvimos contacto con el trabajo realizado por el Movimiento Evita en “el Playón” de Chacarita. Este barrio ocupa dos hectáreas donde antes funcionaba una playa de maniobras del ferrocarril y no cuenta con cloacas, agua potable, luz eléctrica ni asfalto. Allí, tuvimos oportunidad de entrevistar a los jóvenes militantes que llevan adelante actividades de apoyo escolar y un taller de murga con los chicos y chicas del barrio.

A lo largo del trabajo articulado con estas organizaciones, la tarea que en un primer momento se había planteado de modo general como de “sistematización de experiencias”, a través de recopilar observaciones, entrevistas e historias de vida, comenzó a orientarse más concretamente hacia un punto particular de interés de las organizaciones y nuestro, referido a los procesos pedagógicos que se dan de diversos modos al interior de las organizaciones: la posibilidad de constitución del sujeto político, cuáles son los obstáculos que se presentan en su formación y qué elementos contribuyen a la misma.

LA FORMACIÓN CATEGORIAL.

A través de un proceso colectivo de análisis y formación categorial de las distintas entrevistas, pudimos aproximarnos a los modos de involucramiento de los sujetos en las organizaciones sociales. La preocupación por cómo se transmiten los procesos históricos por los que se han ido constituyendo como organización social dio lugar a una de las primeras categorías que comenzamos a trabajar, la de **transmisión**, que permite mirar a la organización como experiencia pedagógica.





El proceso de transmisión no sólo involucra los saberes prácticos de trabajo, de desarrollo de las actividades que cada integrante realiza en los espacios de las cooperativas o talleres, sino que también remite a los saberes de la “militancia”, aquellos que permiten involucrar a los “nuevos militantes” en un proceso histórico compartido.

En los relatos a los entrevistados se trató de indagar la forma en que fueron incluidos en la organización, cuáles fueron sus trayectorias personales y políticas antes de sumarse y como fueron modificando su participación y grados de responsabilidad en el transcurso del tiempo. La categoría transmisión aparece así articulada a la de **formación** en las distintas entrevistas, siendo dos procesos que se manifiestan conjuntamente. La formación hace referencia a la construcción de un pensamiento común y nos permite identificar diferentes dimensiones al interior de la misma:

Por un lado la **formación hacia el interior del movimiento u organización**, en el sentido de formación política, aparece referida al desarrollo de las asambleas, las mesas de conducción, donde el conocimiento se distribuye en torno a temas como economía, política, derechos, capacitación sobre programas o asignación de recursos por parte del Estado. Así lo señala una de las entrevistadas: *“se entendía que todos nos teníamos que formar políticamente y entender la política, la situación en la que estamos. Porque de nada sirve que yo pelee por tener un trabajo, (...) si no lo acompaño con una política, no lo voy a poder sostener...”*ⁱⁱⁱ y lo comparte también una joven militante: *“siempre estamos repensando cómo trabajamos y para eso nos sirven los espacios de charla y formación que tenemos... La formación no parte de leer un libro sino de discutir lo que hacemos, de la práctica cotidiana”*^{iv}

También podemos hablar de **formación de los vecinos y el barrio**, de fomentar en el territorio la participación para transformar la realidad concreta, como sostiene una militante: *“este año fue un año dedicado al crecimiento de la militancia de base, a la vinculación con el territorio, a crear nuevos espacios y eso hizo que todos tuviéramos que crecer y empezar a vincularnos más colectivamente”*^v. La experiencia de lucha compartida constituye un ámbito para la formación interna, personal y también de vínculo con los otros para intervenir y modificar la realidad: *“nosotros no venimos acá dándonos a hacer cualquier cosa. Nosotros queremos un cambio social. Y eso es a lo que apuntamos y a lo que vamos: a construir poder popular. Y para construir poder popular, ellos mismos son los que tienen que ser protagonistas de lo que sucede. Entonces, al ver que uno tiene la posibilidad de participar en la organización de los propios vecinos, eso es lo que a uno le da el impulso para seguir”*^{vi}.





En estrecha relación con la formación, trabajamos sobre la categorización de los **procesos de inserción e integración** de los militantes a las organizaciones. Algunos jóvenes manifiestan que el interés inicial que los llevó a acercarse a la organización estuvo ligado a “lo social”, a través de brindar clases de apoyo escolar o asistir en actividades solidarias. Aparece así un primer momento en el cual lo social es concebido como algo separado de lo político y la militancia partidaria, pero que luego muta hacia la descripción de un proceso personal por el cual diluyen esa división. Las **dimensiones política y social** constituyen un núcleo significativo en sí mismo, pero que atraviesa gran parte de las restantes conceptualizaciones. Como dice una joven: *“yo empecé con actividades muy concretas como dar apoyo escolar, nadie me exigía que participe en otras actividades, pero después por un poco de curiosidad empecé a participar más, en otras responsabilidades colectivas... y eso también fue un aprendizaje de ir viendo de qué se trataba la militancia”*ⁱⁱⁱ. Para los sujetos con mayor formación e historia de participación, el vínculo entre lo social y lo político es uno de los ejes de preocupación de las organizaciones y suscita la pregunta ¿se trata de un “pasaje” de un plano al otro, o una “ruptura”? En todo caso, ¿cuáles son las especificidades de esos dos registros discursivos?

En otras trayectorias, la proximidad espacio-temporal con experiencias de organización y protesta se constituye en un antecedente que despierta su interés y contribuye en su formación, pero hay asimismo algún punto de inflexión en la historia personal y nacional a partir de lo cual deciden su inserción dentro de la organización. Ese momento se caracteriza por un cambio en la perspectiva sobre el alcance y la potencialidad de sus acciones, que los motiva a construir vínculos territoriales.

En cualquiera de los casos está presente – y se transmite – que la organización da respuesta a sus problemas en la vida cotidiana: representa una opción laboral, resuelve la comida familiar, les permite conseguir una vivienda, y es un lugar de contención.

Después del proceso de **inserción**, de haber tomado la decisión de acercarse a una organización social, identificamos un proceso de **integración** a través del cual los sujetos van participando regularmente en asambleas, jornadas, es decir, comienzan a “ser y sentirse parte” de una organización. Surgen, entonces, deseos y experiencias que pasan a constituir hitos en sus biografías y, a la vez, les permiten configurar nuevos horizontes.





El relato de los entrevistados da cuenta de una transformación subjetiva que se produce a través de su integración en las organizaciones. La necesidad de “hacer cosas por uno mismo o por el otro” deviene en un mayor compromiso político en la organización, vivenciado como un “crecimiento” político, de toma de decisiones y de empoderamiento de sus militantes. En este sentido, el proceso de integración a la organización está regido por una dimensión pedagógica en la medida que conlleva la transformación de subjetividades, e implica un nuevo compromiso vivencial y afectivo.

CONCLUSIONES: ALGUNAS REFLEXIONES PROVISORIAS.

La dimensión pedagógica de la tarea de la organización surge constantemente como una preocupación central, en términos de la formación de sujetos, aunque no siempre este punto se plantea de modo explícito como “educativa”.

La organización tiene como uno de sus ejes centrales una tarea pedagógica y ese aspecto atraviesa todas las categorías, no solamente la que se refiere concretamente a procesos de formación. En ese sentido, la organización ha cumplido, según los testimonios de sus militantes, con haber reconocido sus saberes, haberles enseñado a “expresarse”, a hablar, darles una voz, y con incentivarlos a crecer.

Por último, siendo la cuestión de los procesos de transmisión al interior de las organizaciones un núcleo central, la “experiencia” es una perspectiva que permite a la organización re pensar sus prácticas, tensionando aquello reflejado en el análisis del trabajo de campo con el registro conceptual. Las situaciones límite, como puede ser para la Argentina los momentos de diversas crisis político-económico-social que afectan la posibilidad misma de sobrevivencia de amplios sectores, afectan la posibilidad de ponerla en palabras, en la medida en que tienen dificultad para ser significadas. Sostenemos que la dimensión pedagógica de las organizaciones tiene un núcleo central en ofrecer los ámbitos para que esas situaciones puedan ser procesadas, simbolizadas, y que la dimensión política en la formación de sujetos tiene un punto central en ese sentido.

REFERENCIAS

- Borda, O. F. (2000). Investigación-acción participativa. En *Modelos de investigación cualitativa en Educación Social y animación sociocultural* (pp. 57-81). Madrid, España: Narcea.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Argentina: Paidós





- Jara, O. (2011). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. *Revista Decisio*. N° 28. Enero/abril 2011. CREFAL.
- Peluso, N. (2013). Prácticas de Extensión Universitaria. El relato de una experiencia desde la mirada de los estudiantes. En *Educación Popular en la historia reciente en Argentina y América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Appeal.
- Rodríguez L. (coord.) et. al. (2013) *Educación Popular en la historia reciente en Argentina y América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Appeal.

ⁱ Se trata de los sucesivos Proyectos UBANEX 4ta Convocatoria 2011/2012, 5ta Convocatoria 2012/2013 y 6ta Convocatoria 2013/2014, dirigidos por la Dra. Lidia Rodríguez, co-dirigidos por la Lic. Sofía Thisted, y cuyos equipos estuvieron conformados por Peluso, Natalia; Tucci, María Cristina; Nazar, Isabel; Garrido, Denisse; Zysman, Ariel; Fernández, Mónica; Mercado, Belén; Abritta, Ariadna y Marengo, Roberto.

ⁱⁱ Peluso, N. (2013) "Prácticas de Extensión Universitaria. El relato de una experiencia desde la mirada de los estudiantes" en Rodríguez, Lidia (coord.) AA.VV. *Educación Popular en la historia reciente en Argentina y América Latina*. Buenos Aires, Appeal.

ⁱⁱⁱ Entrevista a Virginia (2012). Los nombres que aparecen a partir de ahora en el presente artículo han sido modificados para preservar la identidad de los entrevistados.

^{iv} Entrevista a Susana (2013).

^v Entrevista con Romina (2013).

^{vi} Entrevista a Lucía (2012).

^{vii} Entrevista a Magalí (2013).

